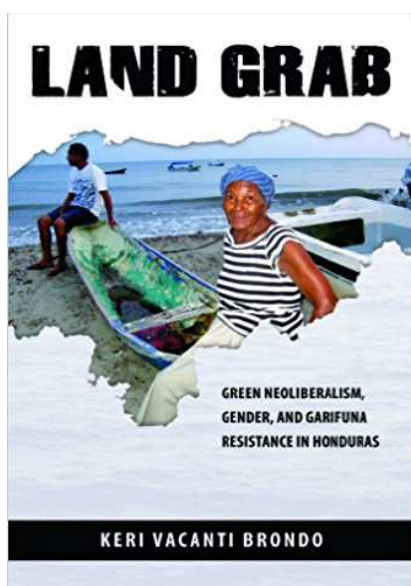


Reseña

Land Grab. Green Neoliberalism, Gender, and Garifuna Resistance in Honduras
Keri Vacanti Brondo (2013)
Tucson: University of Arizona Press
232 p. ISBN: 9780816530212

Sam Rumé

Universitat de Barcelona (UB)



La introducción, parecida a una novela policíaca –con el relato de la muerte de un blanco en un pueblo garífuna de Honduras– encamina la historia social y política de los garífunas e indica la actualidad del conflicto que yace a la base de este grupo étnico. En *Land Grab*, Keri Vacanti Brondo se propone mostrar la complejidad de este conflicto, analizándolo en sus diversas facetas entremezcladas: la propiedad y el uso de tierras y recursos, la lucha identitaria, el papel de la mujer, la conservación y el turismo. Brondo es profesora asistente en la Universidad de Memphis y es especializada en antropología del medio ambiente y del desarrollo, desde una ecología política feminista. Para Brondo, toda etnografía contemporánea se inscribe necesariamente en un contexto neoliberal del que tiene que considerar

el impacto (2013: 17). En su primer libro, este tema sin duda es central.

Los garífunas son un grupo étnico de América central, cuyo origen se remonta a la incorporación de esclavos negros en un grupo de indígenas carib arawak en el siglo XVII. En Honduras se estima que su población es de alrededor de 250 000 que han vivido tradicionalmente como agricultores y pescadores en comunidades a lo largo de la costa. Pero el desarrollo de la agroindustria bananera a partir de los años 1890 altera este modo de vida, empleando a los hombres garífuna como trabajadores por un lado, y apropiándose de las tierras por otro lado. Además, atrae mano de obra del interior del país y del Caribe hacia la costa, creando una escasez de tierras y de empleos. Los garífunas se ven expropiados por un gobierno hostil y amenazados por mestizos que se asientan por fuerza en sus tierras.

La historia garífuna se caracteriza desde sus inicios por luchas territoriales. Brondo examina el proceso identitario garífuna en este contexto, demostrando la naturaleza siempre relacional y espacial de la identidad (Gupta y Ferguson 1997). Unidos al movimiento afrodescendiente desde los años 1950, los garífunas se fusionan, en décadas más recientes, con el activismo indígena, reivindicando su autoctonía. “Autoctonía” es empleada entonces para evitar el término de “indigeneidad”, que se ve racializado, o sea, vinculado a los rasgos físicos y los genes amerindios. Esta autoctonía sirve a los más marginales para legitimar su presencia, al contrario de la idea de la autoctonía elitista de Gausset, et al. (2011). Algunos activistas incluso se definen como “afro indígenas”, una categoría que, según Anderson (2007), hace la excepción hondureña. Esta auto identificación es sobre todo dirigida hacia los tratados internacionales a favor de los pueblos indígenas. Se justifica por una cultura híbrida pero enraizada, caracterizada por el idioma carib, las creencias y los ritos, la cultura gastronómica y musical, y el modo de vida tradicional. Por este camino los garífunas ya han conseguido títulos de propiedad sobre muchas de sus tierras habitadas. Sus tierras ancestrales o de cultivo, sin embargo, siguen en disputa y son cada vez más anheladas por los emprendedores.

El neoliberalismo se infiltra en las comunidades garífuna, a través de los proyectos comerciales que las rodean, amenazan o seducen. La ONG garífuna ODECO, de hecho, defiende la inclusión equitativa en el mercado neoliberal, que permita a los garífunas gestionar y negociar sus tierras y recursos. La misma lucha por la tierra a través de la identidad étnica se inscribe en el multiculturalismo neoliberal de Hale (2005), transformando la tierra, como valor comunal, en propiedad privada, intercambiable. El valor de la tierra sobre todo afecta a la mujer: si la identidad y la cultura se vinculan al espacio, es esencialmente la mujer garífuna quien realiza este vínculo, a través de la agricultura, la cocina, el culto a la tierra y el mantenimiento del hogar (Rocheleau, et al. 1996). Ella asegura la reproducción de la cultura garífuna y es, por lo tanto, la más desfavorecida en un proceso de privatización y de integración en un mercado liberal, masculino. La autora considera el activismo de OFRANEH, la otra gran ONG garífuna, como más femenino, orientado hacia la protección de la cultura y crítico hacia el desarrollo, la integración y el neoliberalismo.

Aparte de este neoliberalismo multicultural y masculino, Brondo nos confronta con otro fenómeno neoliberal, todavía más contradictorio porque se presenta bajo el paradigma ecológico (Hanson 2007). Desde 1993, la zona tradicionalmente garífuna de los Cayos cochinos es un área marítima protegida, bajo la gestión de una ONG privada. Para asegurar la conservación de las especies marítimas ahí presentes, la pesca está totalmente limitada, castigando a los garífunas por los abusos cometidos por la pesca industrial. Es un ecologismo indiferente hacia el habitante indígena (Stevens 2014), en contradicción con la idealización del indígena ecológico (Kuper 2003: 2). Es neoliberal porque mercantiliza la naturaleza para conservarla, sobre todo a través del turismo. Se establece un turismo cultural, de aventura y de ocio, y hay una organización de “volunturismo” (Brondo 2013: 153) que incluye a los turistas en investigaciones biológicas, económicas e incluso etnográficas. El turismo es visto como recurso para financiar la conservación, y propuesto a los garífunas como actividad alternativa a la pesca, más moderna y sostenible. Pero en realidad, es el turismo que ahora amenaza los recursos (también destacado por Martínez Mauri 2015). La

redistribución de los ingresos desfavorece claramente al garífuna, quien se ve relegado al papel de empleado y de atracción, comercializando su cultura (Chaumeil 2009).

Desde una perspectiva situada (Haraway 1988), Brondo expresa abiertamente su compromiso con la lucha garífuna, y particularmente con el lado femenino de esta lucha, concentrado en la tierra y la tradición. Ilustra bien la fuerza de los dominantes: un neoliberalismo que avanza a través del sector turístico y que encuentra en el gobierno su servidor más potente. Pero no se trata de un libro escrito desde una perspectiva pesimista ni miserabilista. Se enfoca, al contrario, en una historia de resistencia que se fortalece frente a los retos cada vez más grandes y busca apoyo internacional. La meta, a la que puede contribuir la academia y el volunturismo, es el apoderamiento del pueblo garífuna, el derecho de disponer y decidir sobre sus tierras. En el contexto actual de violencia económica y racial, el trabajo de campo no es fácil para una mujer académica blanca. Brondo no oculta esta dificultad que, al contrario, forma parte de su conocimiento situado y demuestra la virtuosidad del uso que hace de su material. El resultado es un análisis muy potente, más histórico social que etnográfico, pero no menos preciso por lo tanto.

Referencias:

- ANDERSON, M. (2007) "When Afro Becomes (like) Indigenous: Garifuna and Afro - Indigenous Politics in Honduras", *Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 12 (2), pp.384-413.
- CHAUMEIL, J-P. (2009) "El comercio de la cultura: el caso de los pueblos amazónicos", *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 38 (1), pp.61-74.
- GAUSSET, Q., KENRICK, J. y GIBB, R. (2011) "Indigeneity and autochthony: a couple of false twins", *Social Anthropology*, 19 (2), pp.135-142.
- GUPTA, A. y FERGUSON, J. (1997) "Beyond Culture: Space, Identity, and the Politics of Difference" in Gupta, A. y Ferguson, J. (eds) *Culture, Power, Place: Explorations in Critical Anthropology*, Durham: Duke University Press, pp.33-51.
- HALE, C. R. (2005) "Neoliberal Multiculturalism", *PoLAR: Political and Legal Anthropology Review*, 28 (1), pp.10-28.
- HANSEN, P. W. (2007) "Governmentality, Language Ideology, and the Production of Needs in Malagasy Conservation and Development", *Cultural Anthropology*, 22 (2), pp.244-284.
- HARAWAY, D. (1988) "Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective", *Feminist Studies*, 14 (3), pp.575-599.
- KUPER, A. (2003) "The Return of the Native", *Current Anthropology*, 44 (3), pp.389-402.
- MARTÍNEZ MAURI, M. (2015) "Navegantes, autoridades indígenas y turistas en Panamá. Los efectos del turismo sobre el control territorial de las áreas marítimas del pueblo guna", *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, 18, pp.4-26.
- ROCHELEAU, D., THOMAS-SLAYTER, B. y WANGARI, E. (eds) (1996) *Feminist Political Ecology: Global Issues and Local Experience*, London and New York: Routledge.
- STEVENS, S. (ed) (2014) *Indigenous peoples, national parks, and protected areas: a new paradigm linking conservation, culture, and rights*, Tucson: The University of Arizona Press.

© Copyright Sam Rumé, 2017

© Copyright *Quaderns-e de l'ICA*, 2017

Fitxa bibliogràfica:

RUME, Sam (2017) Ressenya: “*Land Grab. Green Neoliberalism, Gender, and Garifuna Resistance in Honduras* de Keri Vacanti Brondo”, *Quaderns-e de l’Institut Català d’Antropologia*, 22 (1), Barcelona: ICA, pp. 206-209. [ISSN 169-8298].

